

Homenaje al Ex Decano Ing. Luis Abete

Claustro Facultad de Ingeniería UDELAR

29-11-2012.

Luis Alberto Abete nació el primero de agosto de 1920 en la ciudad de Las Piedras, Dpto. de Canelones, y falleció el 7 de octubre de 2012, a los 92 años de edad y en actividad. Recibió el título de Ingeniero Civil de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República en 1945, iniciando su actividad profesional en obras de Ingeniería Vial en el Ministerio de Obras Públicas.

Su actividad docente comenzó en el entonces Instituto de Estática de la Facultad de Ingeniería, bajo la dirección del Profesor Julio Ricaldoni. En 1970, ingresa al régimen de Dedicación Total, otorgado en el cargo docente de Profesor Titular (grado 5), en el Laboratorio de Suelos del Instituto de Estructuras y Transporte. Fue Consejero de la Facultad. En 1973, con la intervención de la Universidad decretada por la dictadura cívico-militar, fue destituido y detenido durante dos meses. El Ing Abete continuó trabajando como profesional en su área de especialización, la Mecánica de Suelos, en su empresa Vialur S.A.

Vuelta la democracia en 1985, Abete es restituido en su cargo de Profesor Titular. Luego es elegido Decano de la Facultad de Ingeniería por un periodo de 4 años, y reelegido por un período más. En 1992 presentó su renuncia, jubilándose con 47 años de ejercicio. El primero de octubre del año 1997, fue distinguido por la Facultad de Ingeniería con el Título de Doctor Honoris Causa; el 19 de octubre de ese mismo año es nombrado integrante del Consejo de administración de la Fundación Julio Ricaldoni; en mayo de 2012 es designado Consejero de Honor de esa Fundación.

A continuación, recordaremos solamente algunos de los muchos y significativos aspectos y acontecimientos de su decanato, ocurridos entre 1985 y 1992.

Abete tomó el timón de un barco muy dañado por la tormenta política e institucional que azotó al país y a la Universidad. El edificio de la Facultad de Ingeniería estaba prácticamente en ruinas, los materiales básicos escaseaban; cientos de estudiantes no podían rendir sus exámenes, ni recibirse; la investigación era prácticamente nula, no existían los posgrados, tampoco la extensión, el asesoramiento calificado, ni los convenios. La falta de docentes era muy grande y un gran número de estudiantes avanzados tomaban bajo su responsabilidad el continuar con su formación, mediante la creación de grupos de auto-estudio, con la participación de docentes muy jóvenes.

Con la suficiente y necesaria flexibilidad, Abete encontró la manera de ir allanando el sin fin de dificultades que se presentaron. Se encargó de facilitar y llevar adelante planes que permitieran generar las condiciones necesarias para el retorno y la inserción de uruguayos formados en el exterior; algunos que habían estado exiliados, retornaron, aspiraron a cargos docentes y pudieron colaborar en el proceso de reconstrucción de la

Facultad. A la vez, facilitó la concreción de planes y programas que apoyaron el envío de docentes jóvenes al exterior, para su formación.

Con un manejo extraordinario de la situación, orientó y colaboró en la búsqueda de caminos para que el colectivo pudiera crecer y desarrollarse. Aquellos primeros años fueron muy fermentales; la Facultad comenzó un proceso de sostenido desarrollo.

Acorde con la importante política de asesoramiento al sector productivo nacional que el Ing. Abete inició e impulsó, se firma el primer convenio con el MTOP.

Como Decano jugó un papel clave y fundamental tanto para la creación del Instituto de Mecánica de los Fluidos e Ingeniería Ambiental (IMFIA), en 1986, como para la creación del Centro de Cálculo de la Facultad de Ingeniería (CeCal), en 1988.

A poco de comenzar su período, se suspende transitoriamente la inscripción de estudiantes nuevos a la carrera Ingeniería de Sistemas para una mejor atención de los que la estaban cursando en esa época. A la vez, Abete brindó todo su apoyo al proceso de aprobación del plan 87 de la carrera Ingeniería en Computación, de duración 5 años y de avanzada para la época. En 1988 se crea la Maestría en Informática en el marco del PEDECIBA. En julio de 1989 el Consejo aprueba el documento que contiene "*Las orientaciones generales para las actividades de posgraduación en la Facultad de Ingeniería*", es decir, las bases para el desarrollo de los posgrados en la Facultad.

La puerta de su oficina en Decanato, estaba siempre abierta, no era necesario anunciarse, simplemente se llegaba allí, se golpeaba y se era recibido. Con Elisa Pérez de Landín, su secretaria, hacían "de tripas corazón" para apagar los variados "incendios" que se generaban gracias a los grandes cambios que se procesaban en la Facultad.

En ningún momento el Ing. Abete perdió el timón. De carácter afable, y con gran capacidad y firmeza para enfrentar los problemas, brindó siempre su apoyo para lograr que cada cual, y entre todos, se encontrara la mejor solución posible, siempre recorriendo caminos que favorecieran el crecimiento. Estas cualidades y otras muchas más, nos hacen y harán recordar al Ingeniero Luis Abete con cariño, gran respeto y para siempre.